

CREENCIAS Y ACTITUDES DE LOS CHILENOS HACIA SU PROPIA VARIEDAD LINGÜÍSTICA

SILVANA GUERRERO GONZÁLEZ*
Universidad de Chile

JAVIER GONZÁLEZ RIFFO**
Universidad Católica Silva Henríquez

ISAAC GALASSI OYARZÚN***
Pontificia Universidad Católica de Chile

RESUMEN: En esta investigación, desarrollada en el marco del *Proyecto para el estudio de las creencias y actitudes hacia las variedades del español en el siglo XXI* (PRECAVES XXI), se exponen los principales resultados sobre las creencias y actitudes de los chilenos hacia su propia variedad de habla. Aplicando la metodología del proyecto a una muestra estratificada de 108 hablantes, se concluye que los chilenos valoran muy positivamente su propia variedad de habla, tanto así que la consideran como el “mejor español”. Sumado a esto, los datos indican que los chilenos reconocen de manera exacta su propia variedad lingüística, aunque existe, en paralelo, una tendencia a confundir el habla chilena con la canaria. Por su parte, la medición de las valoraciones directas e indirectas da cuenta de que los integrantes de la muestra tienen unas actitudes muy positivas hacia su propia variedad de habla a la vez que se pueden observar algunos patrones de variación sociolingüísticos en relación con los factores sexo, edad y nivel de estudios de los hablantes.

PALABRAS CLAVE: actitudes lingüísticas, variedades del español, variedad de habla chilena, Proyecto PRECAVES XXI.

BELIEFS AND ATTITUDES FROM CHILEANS TOWARDS THEIR OWN SPEECH VARIETY

Abstract: This study, developed within the Project for the study of beliefs and attitudes towards Spanish varieties in the XXI century (PRECAVES XXI), shows the main results surrounding beliefs and attitudes that Chileans have towards their own speech variety. Applying the project's methodology to a stratified sample of

* Para correspondencia dirigirse a: Silvana Guerrero (siguerrero@u.uchile.cl).

** Para correspondencia dirigirse a: Javier González (jgonzalezr@ucsh.cl).

*** Para correspondencia dirigirse a: Isaac Galassi (iagalassi@uc.cl).

108 participants, it is concluded that Chileans value positively their own variety, and even go as far as to consider it “the best” Spanish. Furthermore, data indicates that Chileans recognize their own variety exactly, even though, in parallel, there is a tendency to confound the Chilean variety with the one from the Canary Islands. On top of that, direct and indirect evaluations show that the participants in our sample have very positive attitudes towards their own speech variety, while it is possible to observe some sociolinguistic variation patterns in relation to sex, age, and the participant’s educational levels.

Keywords: language attitudes, varieties of Spanish, Chilean Spanish, PRECAVES XXI Project.

1. INTRODUCCIÓN

Aportar nuevos datos al complejo ámbito de las actitudes lingüísticas es fundamental. Por ello, el *Proyecto para el estudio de las creencias y actitudes hacia las variedades del español en el siglo XXI* (PRECAVES XXI), ideado y dirigido por los profesores de la Universidad de Alcalá, Ana María Cestero y Florentino Paredes, viene a fortalecer el aparato teórico-metodológico que ya existía para abordar las creencias y las actitudes en torno al lenguaje, sobre todo, por lo difícil que resulta determinar en qué medida una actitud lingüística evalúa el lenguaje de una comunidad y cuándo comienza a valorar las identidades existentes detrás del habla (Moreno Fernández, 2009a).

Como se ha indicado en la presentación de este volumen monográfico, en el contexto del PRECAVES XXI se han publicado varias monografías y secciones monográficas en revistas de la especialidad (Cestero y Paredes, 2018; Santana y Manjón, 2021; Cestero y Paredes, 2022). Con dichas publicaciones ha quedado demostrado que la propuesta de Cestero y Paredes (2015a, 2015b) no solo constituye una herramienta de trabajo sólida, sino que además se torna esencial para el estudio de las creencias y las actitudes lingüísticas en el ámbito hispánico.

Para el caso del habla chilena, las investigaciones sobre creencias, actitudes y percepciones lingüísticas son todavía insuficientes y han examinado fundamentalmente los estratos fónico y léxico de la lengua, aunque también hay trabajos que han explorado las valoraciones frente a distintas variedades de forma más holística. En este orden, es necesario mencionar algunos estudios empíricos que aportan datos realmente interesantes, como el de Valdivieso (1983); los de Tassara (1992, 1993-1994); el de Figueroa (2008); el desarrollado por Salamanca y Valverde (2009); los de Rojas (2012a, 2012b, 2012c, 2013a, 2013b, 2014a, 2014b); el de Makuc (2011); el de Rojas y Avilés (2013); el de Salamanca y Pereira (2013); el de Olate y Bernaldes (2014); el estudio de Guerrero y San Martín (2018); y el reciente estudio de Guerrero *et al.* (2022), entre otros. Estas investigaciones abordan directamente el español chileno o lo tocan, al menos, tangencialmente entre las variedades del español. Sin embargo, no existen, hasta donde los autores de esta investigación sabemos, trabajos que aborden de manera detallada y a partir de una metodología como la que proporciona el PRECAVES XXI la variedad de habla chilena, aunque debemos reconocer como un insumo fundamental los estudios publicados en el marco del proyecto LIAS (Chiquito y Quesada, 2014). Así, en el estudio que exponemos, fundamentalmente de tipo descriptivo, tomamos

como base la ya probada propuesta teórico-metodológica del PRECAVES XXI (2015a, 2015b), para responder las siguientes preguntas de investigación:

- a) ¿Qué lugar ocupa la variedad de habla chilena entre las variedades del español?
- b) ¿En qué medida los encuestados reconocen o identifican la variedad chilena? ¿Qué grado de proximidad encuentran respecto a su propia habla?
- c) ¿Cómo evalúan los encuestados su propia variedad en términos de valoraciones directas e indirectas?
- d) ¿Existe variación sociolingüística respecto de las valoraciones de los chilenos hacia su propia variedad de habla?

Con el propósito de lograr una representatividad en los datos, se emplearán las respuestas obtenidas de 108 hablantes del español chileno –todos de la zona central del país, mayoritariamente de la Región Metropolitana– estratificados por sexo o género, edad y nivel de estudios. Los objetivos de este estudio son entonces los que siguen: identificar el lugar que ocupa el habla chilena entre las variedades del español, dar cuenta del grado de reconocimiento de la variedad chilena por parte de sus propios hablantes, describir las percepciones de los chilenos hacia la variedad chilena en términos de valoraciones directas e indirectas y dar cuenta de la variación sociolingüística en las valoraciones de los hablantes chilenos hacia su propia variedad lingüística.

A partir de lo anterior, debemos reforzar la idea de que el trabajo que aquí exponemos, desarrollado en el marco del PRECAVES XXI, contribuye a aportar nuevos conocimientos sobre las creencias y actitudes de los chilenos hacia su propia variedad de habla, a partir de la valoración de las voces de dos hablantes, un hombre y una mujer, cuyas edades se ubican entre los 34 y los 54 años de edad, con nivel de estudios superiores. Debe tomarse en cuenta que las voces evaluadas pertenecen a hablantes de un solo nivel de estudios: el universitario. En este sentido, puede considerarse que la muestra constituye una representación de la norma culta chilena, lo que, de alguna forma, podría incidir en las respuestas de los encuestados, en especial, porque, como indica Moreno Fernández (2020: 123), “El español de los chilenos es muy sensible a las diferencias sociolingüísticas”. Aun así, nos parece clave comenzar a proporcionar datos empíricos referidos a lo que realmente piensan los chilenos de la variedad chilena del español, considerando sus características sociodemográficas. En un sentido más amplio, esta investigación aporta al estudio de las actitudes lingüísticas en el ámbito hispánico a partir de la aplicación de las bases teóricas y metodológicas de un proyecto consolidado: el PRECAVES XXI.

2. METODOLOGÍA

Del mismo modo que se ha hecho en los trabajos monográficos de Cestero y Paredes (2018), Santana y Manjón (2021) y Cestero y Paredes (2022), seguimos la metodología empleada en el PRECAVES XXI, que utiliza, en lo esencial, la técnica de encuesta

basada en *pares falsos*. Si bien los hablantes evalúan muestras de habla de las ocho grandes zonas del español (centro y norte de España, sur de España, Canarias, México y Centroamérica, Caribe, Andes, Chile y Río de la Plata (Moreno Fernández, 2009b)), para este trabajo se consideran solo los datos acerca de la variedad chilena.

Como consta en la presentación de este volumen, el instrumento empleado está dividido en tres partes: una primera de datos personales y sociodemográficos del informante, una segunda dirigida a la oída de grabaciones y una tercera destinada a la realización del cuestionario. Respecto de la segunda parte, cada informante escucha 16 grabaciones, 8 correspondientes a discurso oral y 8 a lectura de texto escrito, de hombres y mujeres adultos, de entre 34 y 54 años, con nivel de estudios superiores. Puesto que no es el propósito de esta investigación proporcionar información específica sobre el aparato metodológico del PRECAVES XXI, se recomienda consultar los trabajos de Cestero y Paredes (2015a, 2015b, 2018, 2022), así como el capítulo introductorio de esta monografía.

Recordamos que en la primera fase del proyecto se trabajó solo con los datos de las encuestas aplicadas a estudiantes universitarios relacionados con los estudios de Filología o Lingüística, mientras que en esta segunda fase se ha trabajado con información proveniente de una muestra estratificada por cuotas uniformes. La estratificación se llevó a cabo a partir de tres características sociodemográficas: sexo o género, edad y nivel de estudios de los informantes. En el caso de los encuestados chilenos, la muestra —recopilada durante el segundo semestre de 2019— quedó conformada por 108 sujetos, 6 por cuota, todos provenientes de la zona central del país⁴, mayoritariamente de la Región Metropolitana. La Tabla 1 presenta la distribución de informantes:

		N
Sexo	Hombres	54
	Mujeres	54
Edad	Generación 1: 20 - 34 años	36
	Generación 2: 35 - 54 años	36
	Generación 3: 55 años o más	36
Nivel de estudios	1. Sin estudios o estudios primarios	36
	2. Estudios medios	36
	3. Estudios superiores	36
Lugar de residencia	Región Metropolitana	106
	Región de Valparaíso	1
	Región del Libertador General Bernardo O'Higgins	1
TOTAL DE ENCUESTAS		108

Tabla 1. *Distribución de los informantes que conforman la muestra chilena*

Como se desprende de la tabla precedente, la distribución de los sujetos que conforman la muestra chilena es homogénea. Además, se evalúa la misma cantidad de voces femeninas y masculinas (108 en cada caso) y la misma proporción de tipos

⁴ La zona central de Chile está conformada por las regiones de Valparaíso, Metropolitana de Santiago, O'Higgins, Maule y Ñuble. En este trabajo, no se analiza el lugar de residencia como variable independiente.

de discurso, oral y escrito (108 en cada caso). En este sentido, se podrán proporcionar datos contrastivos precisos, sea mediante reportes de frecuencias, medias y/o a través de pruebas de estadística inferencial para examinar la asociación entre variables. De forma precisa, en este trabajo se hace uso de pruebas de Ji^2 para analizar las frecuencias descriptivas presentes primordialmente en la sección 4, y se realizan pruebas de Anova unifactorial para analizar detalladamente la asociación entre las variables intervalares del estudio, presentes fundamentalmente en la sección 5.

3. EL LUGAR DE LA VARIEDAD DE HABLA CHILENA ENTRE LAS VARIEDADES DEL ESPAÑOL

Si bien los datos sobre la existencia de una igualdad o jerarquía percibida por los chilenos en torno a las variedades del español fueron expuestos en Guerrero *et al.* (2022), haremos aquí un repaso por aquellos resultados que son especialmente relevantes para el estudio que presentamos.

En el mencionado estudio, se reportaron los datos que respondían a la pregunta: según los chilenos, ¿existe alguna variedad de español mejor o más prestigiosa? Frente a esto, los hablantes encuestados indicaron que, según su percepción, efectivamente existe una jerarquía entre las variedades del español; esta respuesta se registró en 107/108 casos, lo que equivale al 99% del total de la muestra. El único caso donde no se observó esta tendencia corresponde a una persona que prefiere no contestar la pregunta.

En lo que respecta a la primera pregunta de investigación que hemos explicitado en la introducción del trabajo, esto es, ¿qué lugar ocupa la variedad de habla chilena entre las variedades del español?, podemos indicar que, en la jerarquía identificada por los hablantes, se reconocen cinco de las ocho variedades del español examinadas: castellana, caribeña, andina, chilena y rioplatense. De manera más específica, las variedades chilena y andina son consideradas como aquellas donde se habla un “mejor español”.

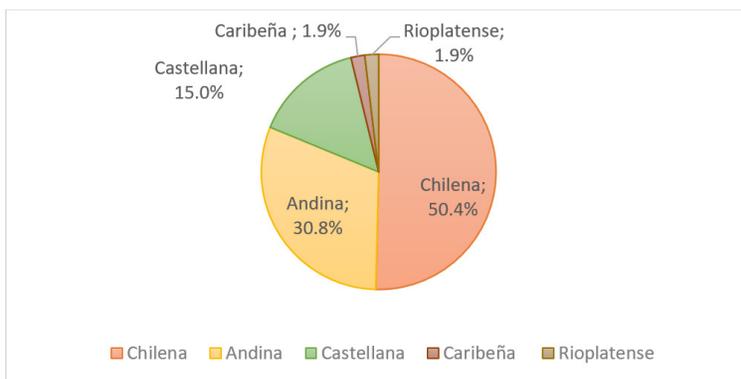


Gráfico 1. Variedades donde se habla “mejor español”

Como se puede ver en el Gráfico 1, los chilenos consideran que es su propia variedad donde se habla “mejor español”. Este hallazgo es significativo para el desarrollo e historia de las actitudes lingüísticas en Chile, puesto que el considerar que el español de Chile es el “mejor español” marca una diferencia con las formas en que los chilenos, en estudios anteriores, como los de Rojas (2014a, 2014b), han otorgado prestigio manifiesto a variedades como la española por sobre la suya, que responde más bien al prestigio encubierto. Es decir, los chilenos suelen manifestar una lealtad lingüística con su variedad a través de creencias y actitudes positivas, aunque, a la vez, proveen mayor prestigio social a la variedad española a partir de su estatus de “español correcto” (Rojas, 2013b). En este sentido, el español de Chile sería reconocido como divertido o cercano, pero no particularmente mejor que otros. Por lo tanto, la estima positiva que hemos identificado en este estudio parece ser indicio de un cambio sociolingüístico donde el español de Chile puede recibir prestigio manifiesto.

Por otro lado, estos resultados son muy relevantes puesto que los chilenos, pese a que consideran que su variedad de habla es la que ocupa el primer lugar entre las variedades del español, explicitan la diferencia entre el español de la zona central del país, del norte y del sur, cuyas frecuencias de identificación son las que aparecen en el Gráfico 2, y donde se ve con claridad que es el habla de la zona central aquella que resulta mejor valorada, muy probablemente por su prestigio. Esto halla su explicación en que, en el contexto nacional, Santiago de Chile, en cuanto capital política y económica, parece ser el centro de difusión de los modelos lingüísticos más influyentes en el país (Oroz, 1966; Prieto, 1995-1996; Wagner, 2006).

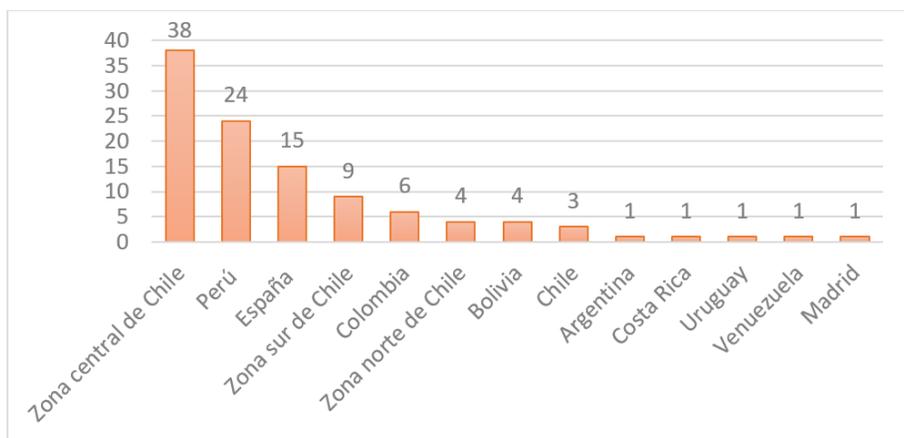


Gráfico 2. Zonas citadas como lugares donde se habla “mejor español”

Aunque los hablantes vean diferencias dentro del español chileno, que también fueron identificadas en Rojas (2014a), en este estudio exponemos los resultados más relevantes acerca de variedad chilena como una sola unidad, representada, en este trabajo, por las voces de hablantes con nivel de estudios universitarios, según las creencias y actitudes de sus propios hablantes.

4. IDENTIFICACIÓN DE LA VARIEDAD CHILENA Y SIMILITUD CON LA VARIEDAD PROPIA

En este apartado se da respuesta a la segunda pregunta de investigación: ¿En qué medida los encuestados reconocen o identifican la variedad chilena? Y derivada de esta pregunta, se responde: ¿qué grado de proximidad encuentran respecto a su propia habla?

Debemos aclarar que en los apartados 4 y 5 de este estudio se incluirán datos acerca de la variación sociolingüística referida a la incidencia de los factores externos sexo o género, edad y nivel de educación en las valoraciones de los chilenos hacia su propia variedad de habla, de modo que quede respondida, de manera transversal al trabajo, la cuarta pregunta de investigación presentada en la introducción. Asimismo, es necesario precisar que para la lectura de esta sección del trabajo debe tenerse en consideración que se analizan los datos provenientes de 108 encuestados, pero que en total suman 216 voces evaluadas, 108 correspondientes a discurso oral y 108 a lectura de texto escrito, y 108 de voz masculina y 108 de voz femenina, como se ha detallado en el apartado de metodología. No obstante, por cuestiones de espacio, no se incluyen ni la voz evaluada ni el tipo de discurso como variables independientes en este estudio.

4.1. Reconocimiento de la variedad chilena

De las 216 voces escuchadas por los chilenos, en 211/216 ocasiones los encuestados reconocen la variedad chilena de manera exacta o aproximada, pues tienden a aludir a Chile, y en menor medida reconocen alguna región o zona chilena. Hay, además, 4/216 casos en los que los chilenos confunden su propia variedad con la peruana (2 casos), con la mexicana (1 caso) y con la castellana (1 caso). Se registra también 1/216 caso en que se prefiere no responder a la pregunta.

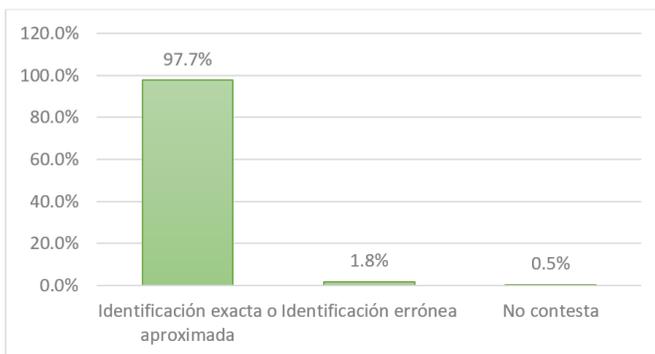


Gráfico 3. Reconocimiento de la variedad chilena

La identificación exacta o aproximada de la variedad propia, en casi la totalidad de los casos, da cuenta de la existencia de un alto grado de conciencia geolingüística por parte de la comunidad chilena.

En relación con los factores sociales en estudio y la posibilidad de variación sociolingüística, como era esperable, no se registra heterogeneidad: sobre la variable sexo o género, la identificación exacta es de 104/211 casos en los hombres (49,2%) y de 107/211 en las mujeres encuestadas (50,8%). En cuanto a la variable edad, la primera generación acierta en el 100% de los casos sobre la variedad chilena, en tanto que la segunda y la tercera generación responden de manera correcta en 139/211 ocasiones. El factor nivel educacional también muestra homogeneidad, ya que son los hablantes con estudios primarios y universitarios quienes identifican la variedad chilena de manera correcta o aproximada en 107/211 oportunidades y aquellos con estudios medios en 105/211 ocasiones. Solo con la intención de corroborar esta homogeneidad, debemos indicar que los datos no resultaron estadísticamente significativos⁵.

En una dirección complementaria, debemos reportar que hubo 122 casos en los que los chilenos identificaron como propia una variedad que no lo era. De manera específica, se puede indicar que se trató de los siguientes recuentos por variedad: castellana: 3/122; andaluza: 19/122; canaria: 60/122; mexicana y centroamericana: 7/122; caribeña: 11/122; andina: 14/122; rioplatense: 8/122. Como puede apreciarse, las cifras de error son más bien bajas, excepto para la variedad canaria y, en menor grado, para la andaluza. Esta confusión de la variedad canaria con la propia es un hallazgo ya reportado por Hernández y Samper (2018), Guerrero y San Martín (2018) y Guerrero *et al.* (2022). Si consideramos los factores sociales, puede decirse que son los hombres quienes más se confunden (69/122 casos) versus las mujeres que identifican una variedad incorrecta como propia en 53/122 ocasiones. En cuanto a la edad, los hablantes de la primera generación se confunden en 43/122 oportunidades; los de la segunda generación en 28/122 casos; y los de la tercera generación son quienes más se confunden (51/122). Por último, si consideramos el nivel de estudios, los encuestados con estudios primarios se equivocan en 50/122 ocasiones; aquellos que tienen estudios medios se equivocan en 41/122 casos y los que menos se confunden son quienes tienen estudios superiores (31/122 oportunidades). Podría indicarse entonces que el perfil de quienes reconocen erróneamente otras variedades del español como la propia son hombres de la tercera generación con estudios primarios.

A modo de resumen, podría decirse que la comunidad chilena cuenta con una conciencia geolingüística y una identidad lingüística que permiten la identificación exacta de su propio dialecto. A la vez, los factores sociales sexo y nivel de estudios no afectan en gran medida la precisión de su habilidad para reconocer su propia variedad, mientras que, en relación con la edad, son los hablantes de la primera generación, los más jóvenes de la muestra, quienes fueron totalmente precisos al reconocer su variedad. Por último, los chilenos llegaron a percibir como chilenos los audios de hablantes de variedades latinoamericanas y peninsulares, otorgando particular similitud, a partir de una categorización errónea, a la variedad canaria.

⁵ Los valores derivados de la prueba de J_i^2 son los siguientes: para el factor sexo: $J_i^2 = 2,043$, $p > 0,3$; para el factor edad: $J_i^2 = 4,014$, $p > 0,4$; para el factor nivel educacional: $J_i^2 = 2,538$, $p > 0,6$.

4.2. Similitud de la variedad chilena con la variedad escuchada

En esta sección se presentan de manera detallada los datos acerca del grado de similitud o identidad entre las voces escuchadas y la propia variedad. Aclaramos que de aquí en adelante se analizan los datos de la valoración de un $N = 211$, esto es, los casos de identificación exacta o aproximada.

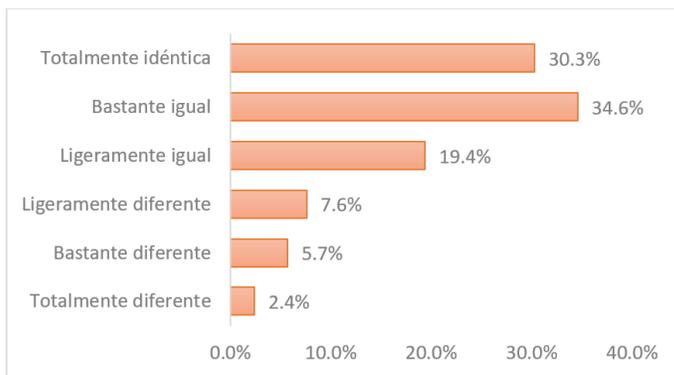


Gráfico 4. Grado de identidad con la pronunciación propia

Los datos aportados en el gráfico que precede dan clara cuenta de que los chilenos no solo identifican su propia variedad de manera exacta o aproximada, sino que, además, al valorarla, le asignan un grado de identidad elevado. Sin ir más lejos, la suma de los porcentajes de quienes la consideran ligeramente igual, bastante igual y totalmente idéntica es del 84,3% por oposición a quienes la valoran como ligeramente, bastante y totalmente diferente (15,7%). En cuanto a las variables sociales en estudio, en la escala de pronunciación, son los hombres quienes ven más diferencias; asimismo, los hablantes de la tercera generación de edad observan más diferencias que las que se ven entre la primera y la segunda generación; y, en cuanto al nivel educacional, son los encuestados con estudios primarios quienes valoran la voz escuchada como más diferente, lo que podría deberse a que las voces escuchadas, como ya señalamos, se corresponden con personas con un mayor grado de instrucción. Las pruebas estadísticas indican que únicamente la variable nivel educacional resulta estadísticamente significativa⁶.

En síntesis, la mayoría de los chilenos de la muestra son capaces de reconocer y atribuir similitud a las voces propias de su dialecto, lo que refuerza el hecho de que es una comunidad con una conciencia geolingüística considerable. Además, los hombres, los hablantes de tercera generación y las personas con estudios primarios son quienes perciben las voces como más distintas a las suyas.

⁶ Para el factor sexo, $J_i^2 = 3,617$, $p > 0,6$; para el factor nivel educacional, $J_i^2 = 20,12$, $p = 0,028$; y para el factor edad, $J_i^2 = 8,938$, $p > 0,5$.

5. CREENCIAS Y ACTITUDES EN TORNO A LA VARIEDAD CHILENA

En este apartado se incluye una síntesis de los resultados más relevantes que permiten responder a la tercera pregunta de investigación: ¿cómo valoran los encuestados su propia variedad en términos de valoraciones directas e indirectas? Nuevamente, se incluyen datos sobre la incidencia de los factores sociales con el propósito de determinar la existencia de variación sociolingüística en las valoraciones.

Del mismo modo que se ha procedido en todas las publicaciones que se han realizado en el contexto del PRECAVES XXI, se revisan a continuación las valoraciones directas, es decir, de la voz oída, y las valoraciones indirectas, o sea, aquellas que aluden a las características de la persona, del país y la cultura de la persona que habla.

5.1. *Valoración directa de la variedad chilena*

Los hallazgos que reportaremos a continuación son especialmente interesantes toda vez que, en Chile, existía —y muy probablemente todavía exista—, en general, una creencia popular que indica que los chilenos hablamos mal y que, en consecuencia, debería generar valoraciones negativas sobre la variedad de habla propia. Esta creencia, sin embargo, se ha visto desmitificada, entre otros factores, por la publicación de Rojas (2013c). En este sentido, es probable que los datos que reportamos muestren actitudes favorables hacia la variedad chilena del español, sobre todo, porque se están valorando voces de personas cuyo nivel de estudios es el alto, es decir, el universitario, entonces la reflexión que hagamos debería relacionarse con qué es aquello que realmente se quiere decir cuando popularmente se dice que “los chilenos hablamos mal”: ¿se está aludiendo a los chilenos en general o a unos determinados hablantes con cierto nivel de estudios y determinados oficios? Respecto de esto, Moreno Fernández (2020) indica que las diferencias sociolingüísticas son muy sensibles en el español chileno, de modo que se suelen considerar rasgos lingüísticos como el debilitamiento consonántico intenso y la pérdida de oclusivas sonoras, entre otros rasgos, como frecuentes en el habla de los niveles menos cultos y en los registros más familiares.

Los datos, como se ha adelantado, son positivos. El promedio general, incluyendo la media cognitiva y la afectiva, es de 4,50, que es muy superior a la media de seis grados que se usa en el PRECAVES XXI. La media cognitiva es de 4,51 y la media afectiva, un poco menor, de 4,50. Estos resultados se condicen con que es la variedad chilena aquella considerada como la zona donde se habla “mejor español”; al ser bien valorada en este sentido se esperaba que las valoraciones directas fuesen igualmente favorables.

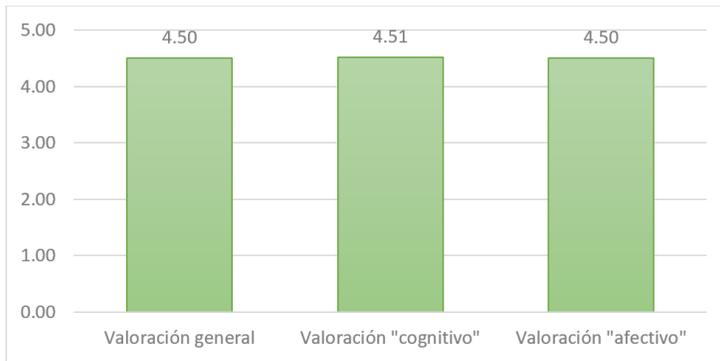


Gráfico 5. *Valoración directa de la variedad chilena*

En lo que sigue se exponen, por separado, los promedios obtenidos para cada uno de los rasgos medidos.

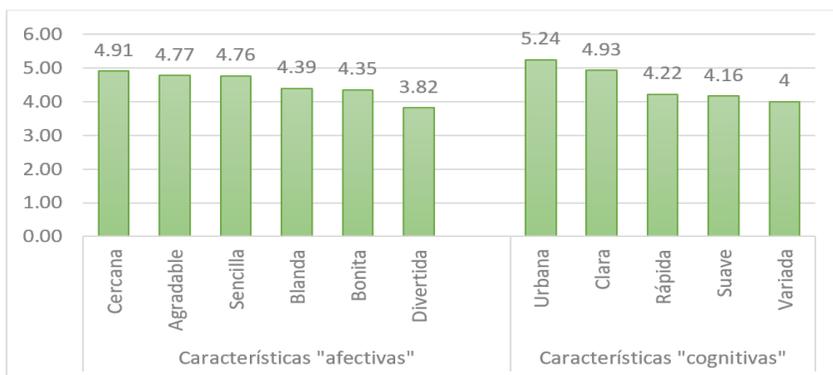


Gráfico 6. *Valoración directa de la variedad chilena: características afectivas y cognitivas*

A partir de los datos proporcionados en el gráfico, podemos concluir que los chilenos tienen una clara tendencia a valorar positivamente su propia variedad de habla. En ambas dimensiones se observa que, excepto en el rasgo divertido-aburrido, la valoración siempre está por sobre los 4 puntos, llegando incluso a 5,24 cuando se valora el rasgo urbano-rural en las características cognitivas. Estos hallazgos, por supuesto, pueden estar determinados por las características de los hablantes que estaban siendo evaluados, ambos del grupo de educación superior. Es altamente probable que la voz escuchada no se considere tan divertida, porque se está hablando o de la vivienda o del tráfico, y los hablantes están leyendo o describiendo a partir de un discurso improvisado una situación que es más bien seria.

Junto con estos datos, hay otros igualmente interesantes en lo referido a aquellos rasgos que los encuestados identificaron como positivos y negativos de la variedad de habla chilena. Se registraron 172/211 casos en los que los hablantes pudieron escribir

algún rasgo que consideraran positivo, mientras que hubo solo 115/211 encuestas en las que los chilenos pudieron mencionar algún aspecto negativo de su propia variedad. En ambos casos, la tendencia es a mencionar rasgos fónicos: 112/172 y 81/115, de manera respectiva.

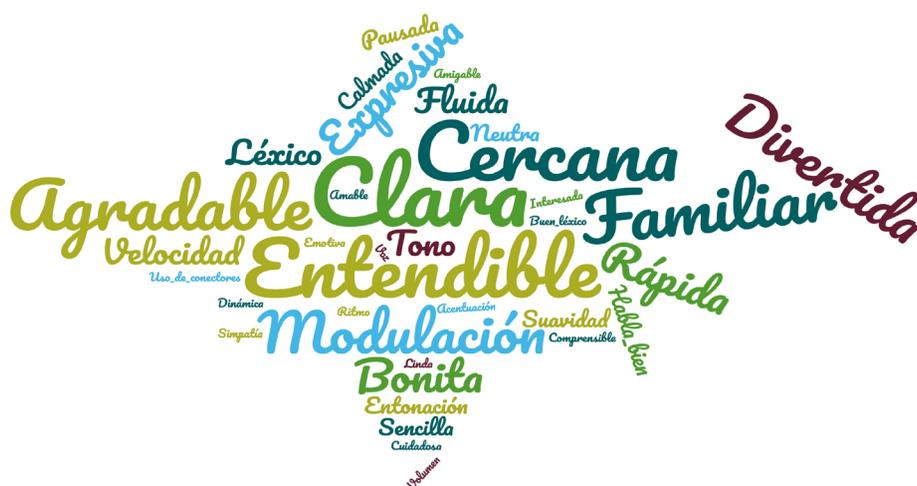


Figura 1. Aspectos de la variedad chilena valorados positivamente

Como puede apreciarse, destacan aspectos como lo clara, lo cercana, lo entendible, lo agradable y lo familiar de la variedad propia; entre otros, rasgos que aparecen muy bien valorados con anterioridad (ver Gráfico 6). Destacan también aspectos como lo expresiva, lo divertida y la modulación del habla chilena, rasgos que muy probablemente derivan a la identificación correcta de la variedad escuchada y del sentimiento de identidad que se asocia con ella.

Entre los aspectos valorados de manera negativa aparece muy marcada (más que en el polo positivo) la rapidez con la que habla el chileno y su pronunciación, que podría generar problemas de comprensión. Destaca también un aspecto pragmático-discursivo, esto es, que se trata de una variedad que emplea muletillas. Otros aspectos negativos de la variedad chilena son, según los encuestados, que se trata de una variedad de habla monótona, titubeante, con alargamientos, indirecta, repetitiva y pausada.



Figura 2. Aspectos de la variedad chilena valorados negativamente

En este trabajo también es pertinente destacar algunos hallazgos que muestran la relación entre la valoración directa y las variables sociales en estudio.

En primer lugar, se revisarán los resultados obtenidos para la variable sexo.

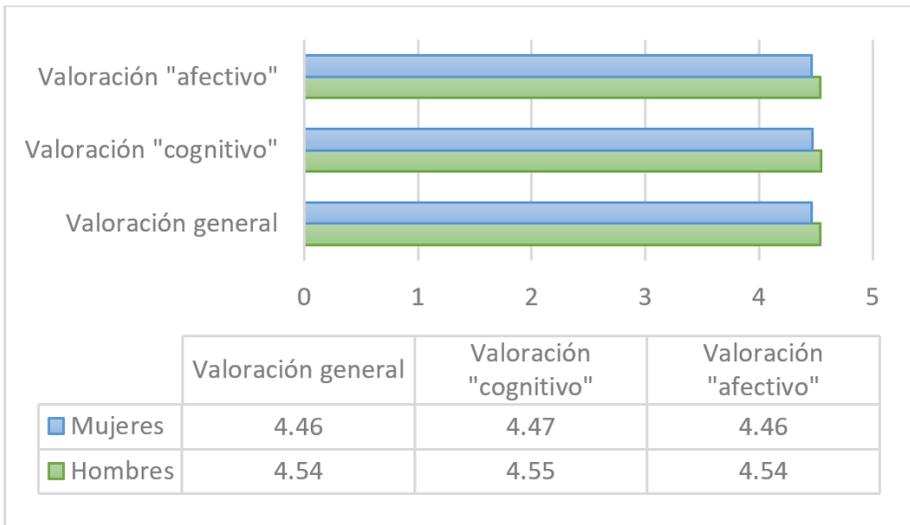


Gráfico 7. Valoración directa de la variedad chilena: sexo

Como se aprecia en el Gráfico 7, tanto en las dimensiones cognitiva como afectiva, los hombres obtienen medias más elevadas que las mujeres, aunque se trata de diferencias mínimas.

Los datos concretos por rasgo evaluado son los que se indican a continuación.

	clara confusa	urbana rural	suave áspera	rápida lenta	variada monótona
Hombres	4,94	5,17	4,30	4,37	3,98
Mujeres	4,92	5,3	4,02	4,07	4,02

Tabla 2. *Valoración directa de rasgos cognitivos: sexo*

	sencilla complicada	agradable desagradable	cercana distante	blanda dura	bonita fea	divertida aburrida
Hombres	4,76	4,76	4,88	4,43	4,42	3,97
Mujeres	4,76	4,78	4,93	4,36	4,27	3,68

Tabla 3. *Valoración directa de rasgos afectivos: sexo*

Como se ve en las tablas que preceden, entre los rasgos cognitivos, es la dimensión que mide lo urbano-rural de la variedad la que tiene las medias más elevadas, mientras que la dimensión variada-monótona es el rasgo peor valorado, sobre todo, por parte de los hombres de la muestra. En lo que respecta a los rasgos afectivos, como hemos adelantado, es la dimensión divertida-aburrida la que obtiene las medias más bajas con una leve tendencia a valoraciones más negativas por parte de las mujeres, cuestión que podría deberse a la seriedad de los temas abordados y a la lectura de texto, que podría generar una tendencia a valorar la voz escuchada como aburrida.

En el caso de la variable edad, las medias por dimensión cognitiva y afectiva son las que se indican a continuación.

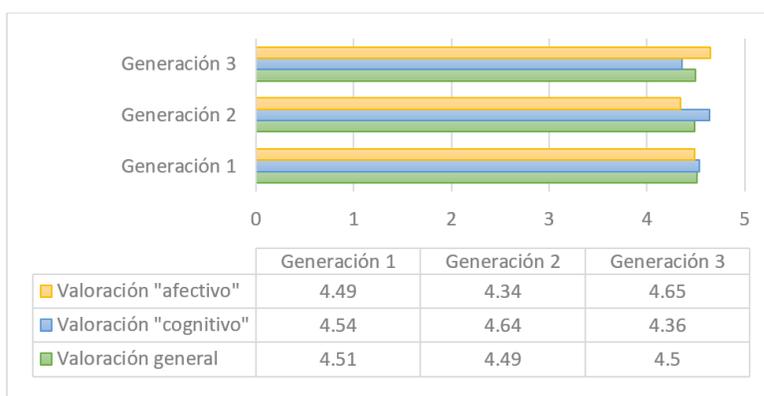


Gráfico 8. *Valoración directa de la variedad chilena: edad*

Como se aprecia en el gráfico anterior, las dos generaciones más jóvenes se asemejan en relación con su valoración afectiva y cognitiva. Únicamente se observa un patrón distinto en la tercera generación de informantes, quienes tienen una valoración todavía más positiva de los rasgos afectivos antes que de los cognitivos. En todos los casos, igualmente, se trata de valoraciones que sobrepasan los 4,5 puntos de una escala de 6, por lo tanto, puede decirse que los comportamientos entre las generaciones de edad estudiadas son similares.

De acuerdo con cada rasgo evaluado, las medias son las que siguen.

	clara confusa	urbana rural	suave áspera	rápida lenta	variada monótona
Generación 1	4,82	5,2	4,27	4,27	4,11
Generación 2	5,19	5,38	4,24	4,49	3,90
Generación 3	4,79	5,14	3,97	3,92	3,99

Tabla 4. *Valoración directa de rasgos cognitivos: edad*

	sencilla complicada	agradable desagradable	cercana distante	blanda dura	bonita fea	divertida aburrida
Generación 1	4,58	4,79	4,92	4,46	4,35	3,86
Generación 2	4,65	4,54	4,96	4,19	4,12	3,59
Generación 3	4,76	4,96	4,86	4,51	4,56	4,01

Tabla 5. *Valoración directa de rasgos afectivos: edad*

Entre los rasgos cognitivos mejor valorados de la variedad chilena, se hallan lo urbana y lo clara, especialmente en las generaciones edad intermedia. Es esta misma generación la que hace las valoraciones más bajas en torno a lo monótona de la variedad. Para los rasgos afectivos, lo peor valorado es lo aburrido de la voz escuchada por parte de la primera y la segunda generación de edad.

La variable nivel de educación da cuenta de una distribución de medias homogénea en los tres grupos, como se evidencia en el siguiente gráfico:

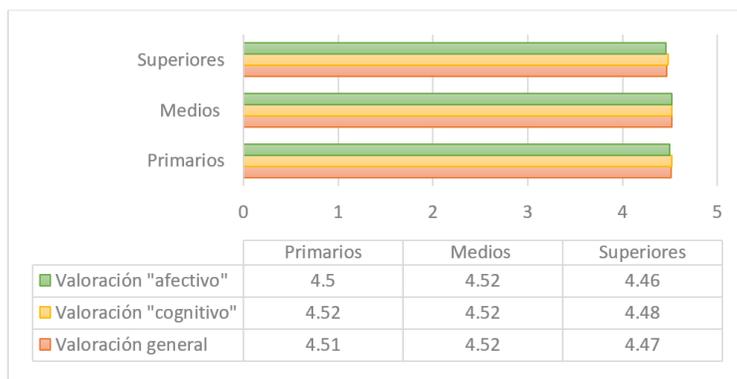


Gráfico 9. *Valoración directa de la variedad chilena: nivel de educación*

En línea con los datos reportados con anterioridad, la valoración positiva hacia la propia variedad es positiva de forma transversal. Si bien era posible apreciar ciertas diferencias menores en las medias en relación con los factores sexo y edad, para el nivel educativo estas disminuyen todavía más, lo que se puede observar en el gráfico precedente.

Cada dimensión valorada arroja las siguientes medias:

	clara confusa	urbana rural	suave áspera	rápida lenta	variada monótona
Primarios	5,20	5,21	4,01	4,13	4,01
Medios	4,81	5,17	4,41	4,19	4,04
Superiores	4,77	5,24	4,06	4,19	3,94

Tabla 6. *Valoración directa de rasgos cognitivos: nivel de educación*

	sencilla complicada	agradable desagradable	cercana distante	blanda dura	bonita fea	divertida aburrida
Primarios	4,85	4,83	4,87	4,39	4,44	3,68
Medios	4,71	4,81	5,03	4,42	4,29	3,88
Superiores	4,72	4,66	4,83	4,39	4,31	3,92

Tabla 7. *Valoración directa de rasgos afectivos: nivel de educación*

Es interesante que sean los encuestados con estudios superiores los que valoren peor lo monótona de la voz evaluada, y que, en el otro extremo, los hablantes con estudios primarios consideren que la voz oída es muy clara. Entre los aspectos afectivos, se observa que todos los hablantes, independiente de su nivel educacional, valoran las voces escuchadas de manera más bien negativa en relación con lo aburridas que

resultan, mientras que la cercanía de la voz chilena es algo valorado muy positivamente por los informantes con estudios medios.

Las pruebas de Anova que resultaron estadísticamente significativas para las asociaciones entre los factores sociales en estudio y los rasgos evaluados son los que siguen: edad en relación con sencilla-complicada ($F(2, 209) = 4,333, p = 0,01$); y edad en relación con rápida-lenta ($F(2, 209) = 3,334; p = 0,038$). Específicamente, los datos evidencian que, a mayor edad, más sencilla se percibe la variedad chilena del español. Asimismo, si bien por lo general todos los grupos de edad perciben que el habla chilena se ubica en un punto medio en la clina rápido-lento, son los hablantes del tercer grupo etario (o tercera generación) los que consideran la variedad como una relativamente lenta.

En resumen, puede señalarse que la variedad de habla chilena goza, en la actualidad —al menos en lo referido a la norma culta— de evaluaciones afectivas y cognitivas generalmente positivas. Así, varios rasgos de naturaleza fónica permiten considerar que se trata de una variedad clara, familiar y agradable. No obstante, algunos rasgos negativos asociados, tanto fónicos como pragmático-discursivos, fueron la rapidez del habla, potencial dificultad de comprensión, y el uso de muletillas.

En lo que respecta a las actitudes y las características sociales de los participantes chilenos, estas fueron transversalmente similares y positivas. Sin embargo, cabe destacar que son los hombres de la muestra quienes manifiestan valoraciones levemente más positivas hacia la variedad chilena. De igual forma, las generaciones mayores se diferencian de las dos más jóvenes y manifiestan actitudes más positivas de rasgos afectivos, y, en paralelo, los mayores llegan a considerar lenta, monótona y áspera la variedad escuchada. Por último, las diferencias entre niveles educativos resultaron mínimas, aunque fueron los informantes con estudios universitarios únicamente quienes pensaron que las voces de los audios pudieron ser más monótonas, y más aburridas, en la dimensión afectiva, sin distinción de su nivel de estudios.

5.2. Valoración indirecta de la variedad chilena

Con el propósito de dar cuenta de las valoraciones indirectas que realizan los chilenos sobre su propia variedad de habla, se siguen las directrices del PRECAVES XXI y se abordan tres dimensiones: características de la persona que habla, características del país y características de la cultura. Las dos últimas dimensiones se abordan, en esta sección, de manera conjunta.

5.2.1. Valoración de la variedad chilena a través de la persona que habla

Se valoran aquí tres aspectos: el puesto de trabajo y el nivel de ingresos, ambos medidos en una escala de 1 a 3; y el nivel de estudios, valorado en una escala de 1 a 4.

Para el puesto de trabajo, la media es de 2,33, lo que significa que los chilenos creen que la persona que habla tiene un buen puesto de trabajo. La media se acerca más al punto máximo (3), que corresponde a altamente cualificado, y se aleja del 1, que es poco cualificado. Del mismo modo, la media obtenida para el nivel de ingresos es de 2,46; de modo que también en este aspecto podemos decir que los chilenos valoran bien a la persona que habla: la media se acerca al 3, que es el nivel de ingresos alto y se aleja del nivel de ingresos bajo (1). En relación con el nivel de estudios, se obtiene

una media de 3,73, de manera tal que se valora como persona con estudios medios y superiores a la persona que habla. La media obtenida para esta dimensión se aleja de los puntos 1 y 2, que representan a personas sin estudios y con estudios primarios, respectivamente.

Al analizar los datos en relación con los factores sociales, se obtienen los datos que siguen:

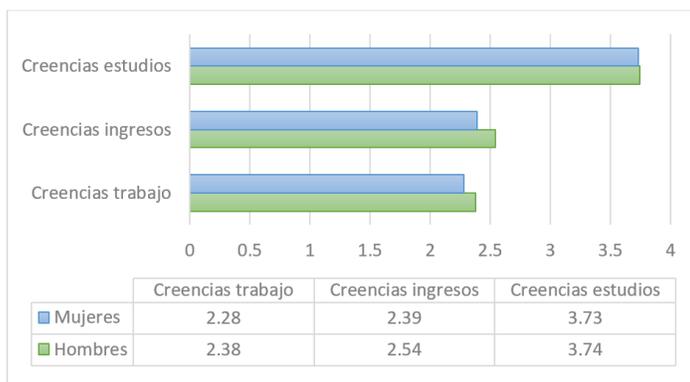


Gráfico 10. Valoración indirecta de la variedad chilena a través de creencias sobre las características socioculturales de la persona que habla: sexo

En general, la valoración positiva de las mujeres es relativamente menor en comparación a la de los hombres. La diferencia aumenta en las creencias sobre el nivel de ingresos del hablante (diferencia de 0,15), aunque sigue constituyendo una diferencia menor.

En cuanto al factor edad, los resultados son los que siguen:

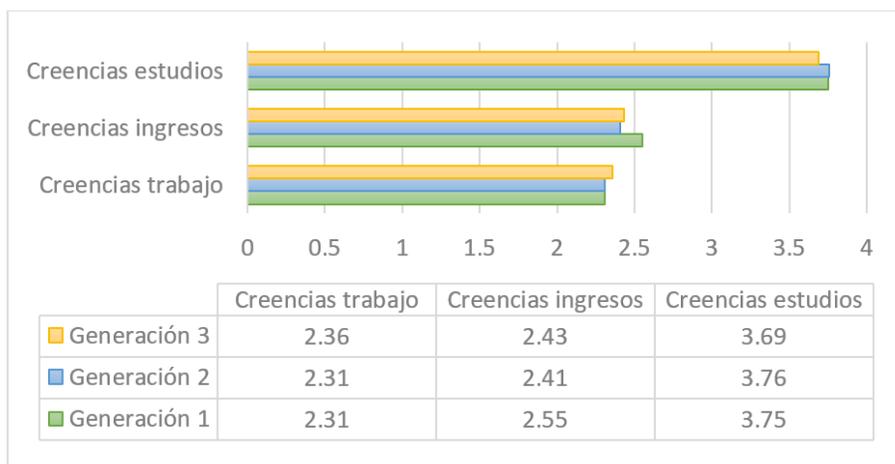


Gráfico 11. Valoración indirecta de la variedad chilena a través de creencias sobre las características socioculturales de la persona que habla: edad

Como es posible apreciar, nuevamente las diferencias entre los grupos etarios son menores. Únicamente se destaca que son los informantes de la tercera generación los que tienen una percepción levemente menos positiva sobre los estudios de la voz evaluada, a la vez que son los jóvenes quienes perciben que la voz evaluada tiene un mejor ingreso económico en comparación con los otros dos grupos etarios.

Las diferencias más destacables se evidencian en las creencias acerca del nivel de estudios. El siguiente gráfico ilustra los resultados:

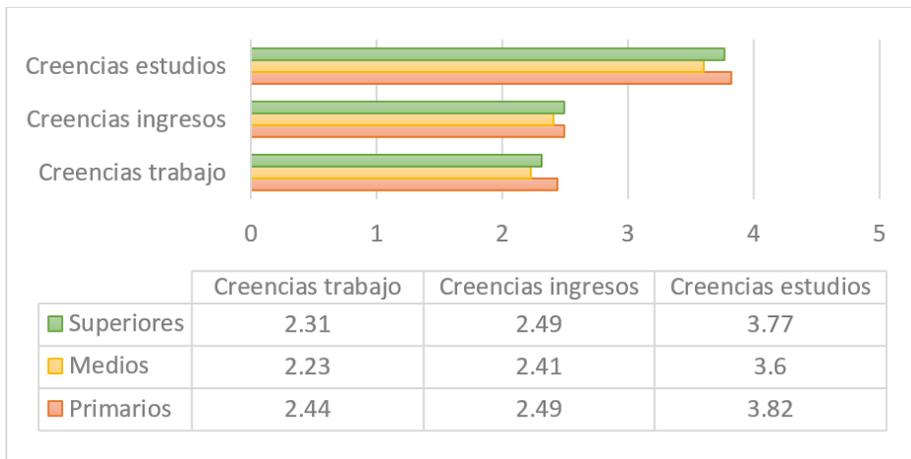


Gráfico 12. *Valoración indirecta de la variedad chilena a través de creencias sobre las características socioculturales de la persona que habla: nivel de estudios*

En general, los informantes con estudios primarios y superiores tienen una percepción positiva semejante en los tres tipos de creencias que se incluyen en el PRECAVES XXI. Los informantes de estudios medios, en cambio, tienen una percepción menos positiva en las tres dimensiones.

La única prueba de Anova que resultó estadísticamente significativa para las asociaciones entre los factores sociales en estudio y los rasgos evaluados se corresponde con la relación entre el nivel de estudios de los informantes y sus creencias sobre los estudios de la persona que habla ($F(2, 209) = 4,47; p = 0,013$). Al respecto, son los informantes con estudios primarios y aquellos con estudios superiores quienes asociaron a la persona que habla con un mayor nivel de instrucción, lo que resulta interesante toda vez que, debemos recordar, las voces evaluadas representan precisamente muestras del habla de personas con instrucción universitaria o superior; en este sentido, los encuestados con estudios primarios podrían ver claras diferencias entre su propia habla y la voz escuchada, siendo esta última aquella que ven como normativa y que sería, en definitiva, bien valorada, y, por su parte, quienes tienen estudios superiores podrían sentirse identificados con la voz que oyen. Este hallazgo podría explicarse en términos de identidad lingüística (Salazar, 2015), en el sentido de que el grado de identidad de los hablantes puede propiciar la existencia de actitudes positivas o negativas hacia la propia variedad de habla, que, en este caso,

es la chilena. Diremos que, si los encuestados se sienten identificados con la voz escuchada, demuestran su aprecio hacia ella, mientras que, si no se identifican, las actitudes resultan menos favorables.

En paralelo, se midieron –en una escala de 1 a 6, donde 1 es el polo más negativo y 6 el polo más positivo– las valoraciones de cinco características psicológicas y de carácter de la persona que habla, cuyas medias son las que se muestran a continuación.

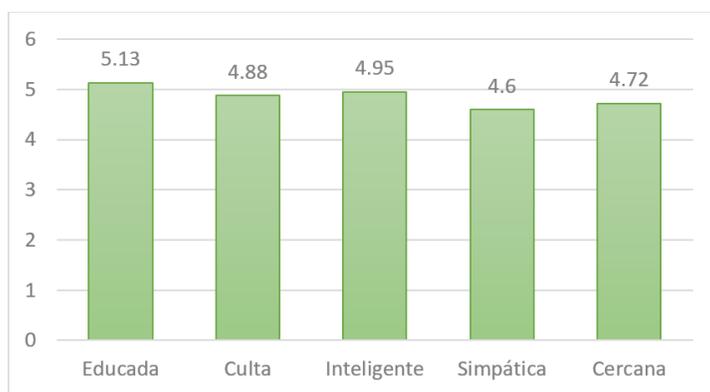


Gráfico 13. *Valoración indirecta de la variedad chilena a través de rasgos psicológicos y del carácter de la persona que habla*

Las actitudes positivas hacia el habla chilena continúan manifestándose en la valoración indirecta, como se aprecia en el gráfico anterior. Ahora bien, es posible evidenciar algunas diferencias más relevantes: las voces evaluadas son consideradas propias de personas educadas, inteligentes y cultas. Atributos vinculados con habilidades sociales de los sujetos – simpatía y cercanía– son también bien considerados, aunque en un menor grado. Por cierto, estos datos son especialmente interesantes en la medida en que los informantes han evaluado voces de hablantes con estudios universitarios, por lo que no es de extrañar que reconozcan acertadamente los atributos vinculados con capacidades cognitivas.

El factor sexo permite observar las siguientes asociaciones:

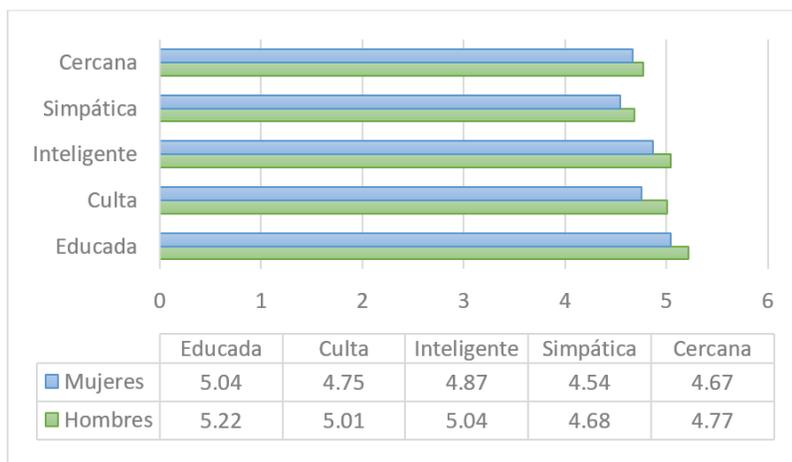


Gráfico 14. Valoración indirecta de la variedad chilena a través de rasgos psicológicos y del carácter de la persona que habla: sexo

De forma similar a la valoración directa, en la valoración indirecta la percepción que tienen las mujeres sobre las voces evaluadas es menos positiva en comparación con la opinión de los hombres. Las mayores diferencias tienen lugar justamente sobre los atributos de carácter cognitivo: cuán educados, cultos e inteligentes creen que son los hablantes.

Los siguientes son las asociaciones de los mismos atributos en relación con el factor edad:

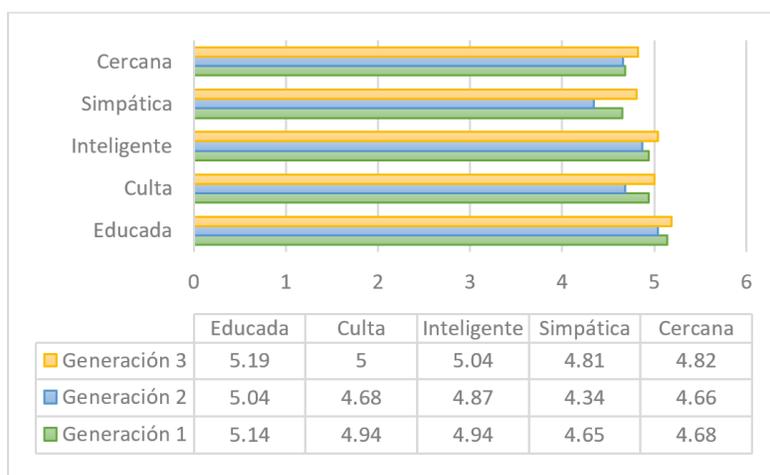


Gráfico 15. Valoración indirecta de la variedad chilena a través de rasgos psicológicos y del carácter de la persona que habla: edad

Como es posible apreciar, son los informantes del segundo grupo etario o segunda generación quienes tienen una evaluación menos positiva sobre cada uno de los atributos medidos. Los atributos que evidencian una diferencia más destacable son precisamente cuán simpáticos y cultos perciben a los hablantes.

El siguiente gráfico ilustra los resultados de la valoración indirecta según nivel de estudios, donde se aprecian con claridad las valoraciones positivas sobre todo para lo educada que es la persona que habla.

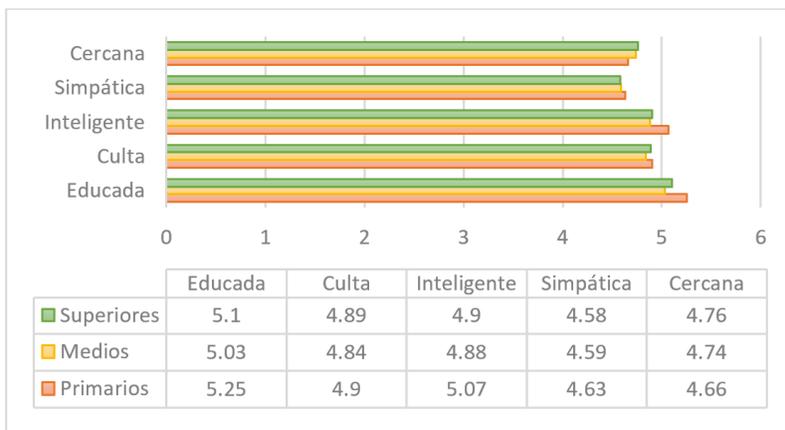


Gráfico 16. *Valoración indirecta de la variedad chilena a través de rasgos psicológicos y del carácter de la persona que habla: nivel de estudios*

Las pruebas de Anova que resultaron estadísticamente significativas para las asociaciones entre los factores sociales en estudio y los rasgos evaluados son los que siguen: sexo del informante y valoración culta de la persona que habla ($F(1, 209) = 4,163$, $p = 0,043$) y edad en relación con valoración de simpatía de la persona que habla ($F(2, 209) = 3,165$, $p = 0,044$).

En resumen, los participantes de la muestra, en general, valoran positivamente a los individuos detrás de audios escuchados, en cuanto los conciben como personas con estudios medios o superiores, trabajos bien remunerados y altamente cualificados. Respecto a las valoraciones indirectas y los factores sociales de los informantes, de forma similar a las evaluaciones directas, las mujeres estimaron de forma levemente más negativa a los hablantes. Por otro lado, los grupos etarios mayores tuvieron una consideración menos positiva acerca del nivel de estudio de los hablantes, mientras los informantes más jóvenes manifestaron sus opiniones positivas acerca del ingreso de los hablantes.

En relación con las percepciones sobre algunas características personales de los hablantes, los datos demuestran evaluaciones positivas, ya que las voces son valoradas como provenientes de personas especialmente educadas e inteligentes. Asimismo, la distribución social de estos juicios indica que las mujeres evaluaron de forma levemente menos positiva a los hablantes. En tanto, los hablantes de segunda

generación, y los que tienen estudios medios y superiores fueron quienes valoraron menos positivamente lo simpático de la persona que habla.

5.2.2. Valoración de la variedad chilena a través del país y de la cultura

La valoración del país y la cultura de la persona que habla se miden en escalas de 1 a 6. La media del país es de 4,35 y la de la cultura es de 4,60. En este sentido, la valoración de los chilenos hacia su país y cultura es muy positiva, aunque la de esta última es todavía mayor en comparación con la primera.

Para valorar el país y la cultura se miden rasgos expuestos en el siguiente gráfico:

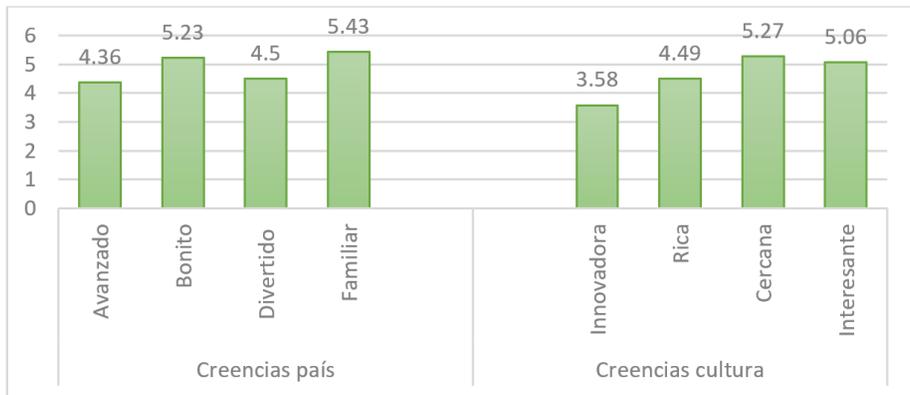


Gráfico 17. Valoración de la variedad a través de la opinión del país y la cultura

Como se puede apreciar, los atributos que se evalúan más positivamente del país son su familiaridad y su expresión estética. Las diferencias con el resto de los atributos son menores si se les compara con las creencias sobre la cultura (desviaciones estándar de 0,52 y 0,75, respectivamente). Con respecto a estas últimas, la cultura chilena se aprecia como cercana, interesante, rica y relativamente innovadora.

Organizados estos resultados a la luz del sexo de los informantes se aprecia que las diferencias entre hombres y mujeres son menores, aunque, por lo general, ahora son los hombres más estrictos con sus valoraciones positivas, distinto a lo que ocurría en las valoraciones sobre el habla y el hablante revisados en las secciones anteriores. El siguiente gráfico ilustra las tendencias:

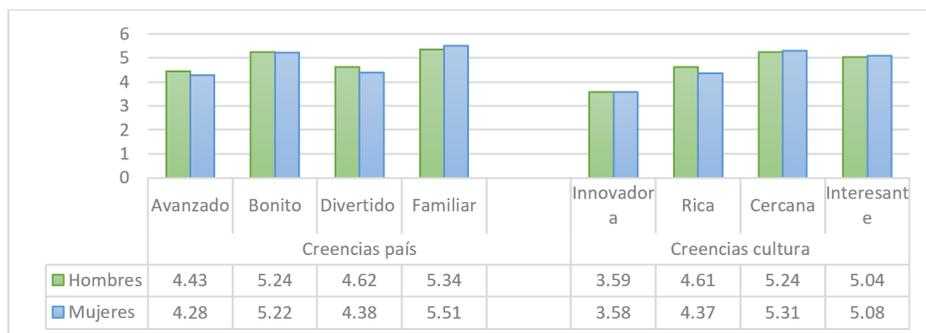


Gráfico 18. Valoración de la variedad a través de la opinión del país y la cultura: sexo

En relación con el factor edad, la tendencia es que, a mayor edad, más positiva es la evaluación sobre la mayor parte de los rasgos del país y de la cultura, aunque cabe recalcar que se trata de medias similares entre los tres grupos etarios. El siguiente gráfico evidencia lo anterior:

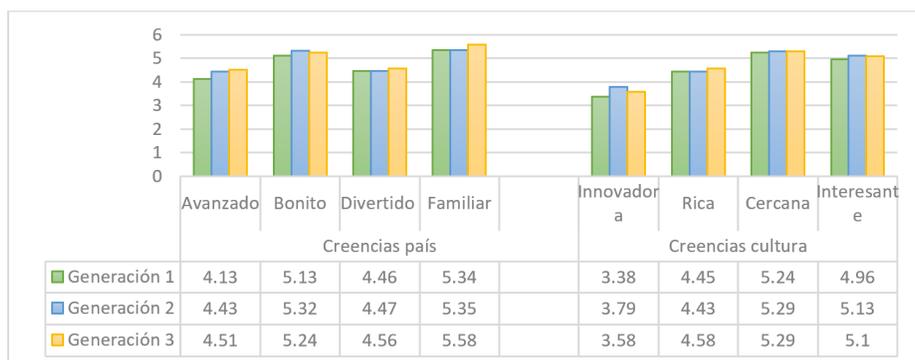


Gráfico 19. Valoración de la variedad a través de la opinión del país y la cultura: edad

Por último, y en relación con el factor nivel de estudios, los resultados son los que se ilustran a continuación, donde se aprecian claras tendencias favorables y una homogeneidad entre los tres niveles educacionales medidos, especialmente en lo relativo a la valoración del país. Para la cultura, también se observa dicha homogeneidad, aunque se aprecia una leve diferencia en la dimensión innovadora.

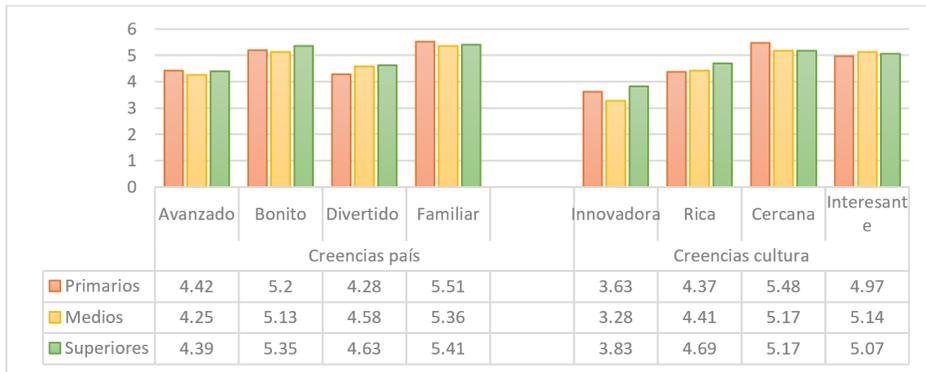


Gráfico 20. Valoración de la variedad a través de la opinión del país y la cultura: nivel de estudios

En cuanto a las creencias de los informantes sobre su propio país en relación con los factores sociales que son de interés de esta investigación, la única asociación que resultó significativa estadísticamente es la de grupo etario y la percepción sobre el avance del país ($F(2, 209) = 3,292, p = 0,039$). En esta relación se destaca que, a mayor edad, mejor es la percepción sobre el desarrollo del país, probablemente debido a la perspectiva que tienen producto de las propias experiencias personales. No se identificaron resultados estadísticamente significativos en la asociación entre los factores sociales y las creencias sobre la cultura.

En resumen, la comunidad chilena valora de forma positiva rasgos acerca de su país y su cultura de forma generalizada, mientras destacan que se trata de una cultura cercana e interesante. En cuanto a los factores sociales de los informantes, a diferencia de lo señalado con anterioridad en esta investigación, son los hombres quienes manifiestan actitudes menos positivas acerca de las cualidades del país y la cultura, mientras las mujeres valoraron, en general, más positivamente las mismas características. En relación con la edad, parece haber un orden en el cual, a mayor edad, más positividad en las valoraciones del país y la cultura, y sobre el nivel de estudios se aprecia que hay una tendencia a la homogeneidad en las valoraciones de los tres niveles educacionales considerados en este estudio.

6. CONCLUSIONES

Este artículo ha abordado el reconocimiento, las actitudes y las percepciones de los chilenos hacia su propia variedad del español, a partir de métodos directos, acerca de la variedad evaluada; e indirectos, como creencias hacia las características de los hablantes detrás de las voces escuchadas. De esta manera, se han completado los objetivos de este estudio y se han respondido las preguntas de investigación. A modo de síntesis, se concluye que:

En primer lugar, respecto al lugar de la variedad chilena entre las variedades del español, los participantes de la muestra reconocen que el habla chilena ocupa un puesto prestigioso, junto con la variedad andina, como el mejor español. Particularmente, se le otorga esta valoración al español hablado en la zona central del país. Este hallazgo puede deberse, como lo mencionan Guerrero *et al.* (2022) a partir del mismo corpus, a que la comunidad chilena posee un sentimiento de solidaridad y afiliación con su propia variedad. Así, que los participantes de la muestra hayan considerado que el dialecto de Chile es la mejor variedad del español puede ser indicio de un cambio sociolingüístico en la comunidad de habla chilena, en cuanto estarían dando prestigio manifiesto a su propia variedad de habla. Este hecho diferiría de patrones sociolingüísticos descritos con anterioridad (Rojas, 2012a, 2012b, 2012c, 2013a, 2013b, 2014a, 2014b; Rojas y Avilés, 2013), donde el español de Chile recibía un prestigio encubierto, porque se reserva el prestigio manifiesto para otras variedades que gozan de valoración social y lingüística, en cuanto representan las formas “correctas” de hablar. Al mismo tiempo, al considerar que fueron, según Rojas (2014a), los grupos etarios de tercera edad quienes proveyeron valoraciones más negativas y estigmatizadas al español de Chile, por su falta de “corrección”, se puede argüir que las valoraciones encontradas en nuestro estudio podrían representar un cambio en marcha sobre las actitudes lingüísticas. El entendimiento más profundo de este posible patrón de prestigio requiere, por un lado, de estudios que indaguen en las actitudes de los chilenos hacia voces de hablantes con otras características sociodemográficas, y, por otro, de un cuestionamiento actualizado de cuál es el rol de la “corrección” en las actitudes lingüísticas de las nuevas generaciones de Chile.

En segundo lugar, ante la pregunta de la correcta identificación del dialecto chileno, los datos apuntan a que los informantes son capaces de reconocer con precisión su propia variedad, por lo que demuestran, de forma transversal, una buena conciencia geolingüística e identidad lingüística.

En tercer lugar, los encuestados evalúan de forma positiva a su propia variedad, a través de valoraciones directas e indirectas de la variedad culta. Dichas valoraciones significan que la comunidad de habla encuestada, proveniente en su mayoría de la Región Metropolitana, considera que la variedad escuchada a través de los audios que forman parte del instrumento del PRECAVES XXI, goza de distintos rasgos positivos. Sin ir más lejos, se concluye que las valoraciones de determinados rasgos permiten considerar que la variedad chilena es cercana, agradable, familiar, divertida, entendible. En paralelo, algunos rasgos negativos proponen que puede tratarse de una variedad monótona, rápida y, por ende, difícil de comprender y con muletillas.

Por último, es posible aseverar que las valoraciones presentes hacia la variedad chilena, efectivamente, presentan un patrón de variación sociolingüística. En lo general, las mujeres fueron más propensas a conceder juicios levemente menos positivos que sus contrapartes masculinas. No obstante, fueron las mujeres quienes tuvieron las opiniones más positivas en lo que respecta la evaluación del país y la cultura chilena.

En relación con la variación etaria, hay patrones transversales, aunque existen excepciones. En particular, las personas de la tercera generación fueron más propensas a otorgar valoraciones positivas de rasgos afectivos, en contraste con sus contrapartes más jóvenes. En adición, las personas del segundo grupo etario juzgaron de forma

menos positiva los rasgos indirectos de los hablantes, es decir, sus rasgos como personas.

La variación según niveles de estudio de los participantes es acotada, aunque cabe mencionar que fueron las personas con mayor nivel educativo quienes pensaron que las voces eran confusas y monótonas, a la vez que son valoradas como más bien aburridas por los hablantes de los tres niveles de estudio.

Gracias a los esfuerzos colectivos del proyecto PRECAVES XXI, la sociolingüística chilena, en lo que respecta a la situación lingüística de la capital, posee un mayor y más preciso entendimiento de las actitudes lingüísticas y su distribución social. Este aporte conlleva un conocimiento consolidado acerca de la conciencia e identidad lingüística que manifiestan los chilenos de la muestra, manifestando así que la comunidad concede valoraciones positivas a su propia variedad de habla. No obstante, una vez sondeado el vasto abanico de actitudes sostenidas hacia la variedad presentada en los audios de este estudio de personas chilenas con educación superior, es posible considerar llevar la investigación y los métodos hacia la conciencia sociolingüística (Blas Arroyo, 2005: 347), sobre solo la geolingüística. Este interés podría examinar la relación entre variedad lingüísticas y categorías sociales e identitarias distintas a las nacionales, y concentrarse en los juicios sociales y actitudes lingüísticas que la comunidad chilena pueda tener de individuos de distintos niveles educativos, etnicidades, géneros, entre otras identidades. Esto nos invita, como indican Macfarlane y Stuarth-Smith (2012), a buscar un mejor entendimiento de aquellos aspectos menos explícitos de la evaluación y percepción sociales de la variación lingüística, y como esto se vincula con el cambio lingüístico.

7. REFERENCIAS

- BLAS ARROYO, J. L. 2005. *Sociolingüística del español desarrollos y perspectivas en el estudio de la lengua española en contexto social*. Madrid: Cátedra.
- CESTERO, A. M. Y F. PAREDES. 2015a. Creencias y actitudes hacia las variedades normativas del español actual: primeros resultados del Proyecto PRECAVES XXI. *Spanish in Context* 12 (2): 255-279.
- CESTERO, A. M. Y F. PAREDES. 2015b. Creencias y actitudes hacia las variedades del español en el siglo XXI: avance de un proyecto de investigación. En D. da Hora, J. R. Pedrosa, R. M. Lucena (Eds.), *ALFAL 50 anos: contribuições para os estudos linguísticos e filológicos*. pp. 652-683. João Pessoa: Ideia.
- CESTERO, A. M. Y F. PAREDES. 2018. Creencias y actitudes hacia las variedades cultas del español actual: el proyecto PRECAVES XXI. *Boletín de Filología* 53(2): 11-43.
- CESTERO, A. M. Y F. PAREDES. 2022. Creencias y actitudes de los madrileños hacia su propia variedad lingüística: la pervivencia del prestigio de la norma castellana. En A. M. Cestero y F. Paredes (Eds.), *La percepción de la variedad castellana. Creencias y actitudes lingüísticas en el siglo XXI*. pp. 29-70. Alcalá de Henares: Editorial Universidad de Alcalá.
- CHQUITO, A. B. Y M.A. QUESADA (eds.). 2014. *Actitudes lingüísticas de los hispanohablantes hacia el idioma español y sus variantes*. Bergen: Universitetet i Bergen.

- FIGUEROA, M. 2008. *Prestigio de las variantes de /tr/ en la comuna de Concepción. Estudio sociolingüístico*. Tesis de licenciatura. Universidad de Concepción: Departamento de Educación.
- GUERRERO, S. Y A. SAN MARTÍN. 2018. Creencias y actitudes de los jóvenes universitarios chilenos hacia las variedades cultas del español. *Boletín de Filología* 53(2): 237-262.
- GUERRERO, S., I. GALASSI Y J. GONZÁLEZ. 2022. Creencias y actitudes de los chilenos hacia la variedad castellana. En A. M. Cestero y F. Paredes (Eds.), *La percepción de la variedad castellana. Creencias y actitudes lingüísticas en el siglo XXI*. pp. 403-441. Alcalá de Henares: Editorial Universidad de Alcalá.
- HERNÁNDEZ, C. Y M. SAMPER. 2018. Creencias y actitudes de los jóvenes universitarios canarios hacia las variedades cultas del español. *Boletín de Filología* 53(2): 179-208.
- MACFARLANE, A. E., Y J. STUART-SMITH. 2012. 'One of them sounds sort of Glasgow Uni-ish'. Social judgements and fine phonetic variation in Glasgow. *Lingua* 122(7): 764-778.
- MAKUC, M. 2011. La actitud lingüística en la comunidad de habla de Magallanes: aproximación a sus componentes básicos. *Magallania* 39(2): 105-111.
- MORENO FERNÁNDEZ, F. 2009a. *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje*. Barcelona: Ariel.
- MORENO FERNÁNDEZ, F. 2009b. *La lengua española en su geografía*. Madrid: Arco Libros.
- MORENO FERNÁNDEZ, F. 2020. *Variedades de la lengua española*. London and New York: Routledge.
- OLATE VINET, A. Y M. BERNALES LILLO. 2014. Variedades del castellano en interacción: Ámbitos de uso y actitudes en una comunidad rural. *Boletín de Filología* 49(2): 187-213.
- OROZ, R. 1966. *La lengua castellana en Chile*. Santiago de Chile: Universidad de Chile.
- PRIETO, L. 1995-1996. Análisis sociolingüístico del dequeísmo en el habla de Santiago de Chile. *Boletín de Filología* 35: 379-452.
- ROJAS, D. 2012a. Actitudes lingüísticas de hispanohablantes de Santiago de Chile: creencias sobre la corrección idiomática. *Onómazein* 26: 69-93.
- ROJAS, D. 2012b. Corrección idiomática atribuida al español de los países hispanohablantes por sujetos de Santiago de Chile. *Revista de Lingüística Teórica y Aplicada* 50(2): 39-62.
- ROJAS, D. 2012c. El nombre del idioma español según hablantes de Santiago de Chile. *Estudios Filológicos* 49: 127-232.
- ROJAS, D. 2013a. Percepción y valoración de variedades geográficas del español de Chile entre hispanohablantes santiaguinos. *Boletín de Filología* 47(1): 137-163.
- ROJAS, D. 2013b. Actitudes lingüísticas en Santiago de Chile: agrado y variedades geográficas del español. *Anuario de Lingüística Hispánica* 28: 99-116.
- ROJAS, D. 2013c. *¿Por qué los chilenos hablamos como hablamos?* Chile: Uqbar Editores.
- ROJAS, D. 2014a. Actitudes lingüísticas en Santiago de Chile. En A. B. Chiquito, y M. A. Quesada Pacheco (Eds.), *Actitudes lingüísticas de los hispanohablantes hacia el idioma español y sus variantes 5*. Bergen Language and Linguistic Studies (BeLLS). Disponible en: <http://dx.doi.org/10.15845/bells.v5i0.679> [Consulta 12/12/21].

- ROJAS, D. 2014b. Estatus, solidaridad y representación social de las variedades de la lengua española entre hispanohablantes de Santiago de Chile. *Literatura y Lingüística* 29: 251-270.
- ROJAS, D. Y T. AVILÉS. 2013. Actitudes hacia dialectos del español usados por inmigrantes en Santiago de Chile. *Boletín de Filología* 48(2): 97-117.
- SALAMANCA, G. Y A. VALVERDE. 2009. Prestigio y estigmatización en variantes anteriorizadas y posteriorizadas de las vocales del español de Chile. *Literatura y Lingüística* 20: 125-140.
- SALAMANCA, G. Y L. PEREIRA. 2013. Prestigio y estigmatización de 60 nombres propios en 40 sujetos de nivel educacional superior. *Universum* 28(2): 35-38.
- SALAZAR, A. 2015. El prestigio frente a la identidad: las actitudes lingüísticas de los monterianos hacia el español hablado en Montería. *Cuadernos de Lingüística Hispánica* 25: 39-55.
- SANTANA, J. Y A. MANJÓN. 2021. Percepción del andaluz: creencias y actitudes de jóvenes hispanohablantes y estudiantes de ELE (Sección monográfica). *Philología Hispalensis* 35(1): 13-324.
- TASSARA, G. 1992. Actitudes lingüísticas ante la variación de /ch/. *Revista de Lingüística Teórica y Aplicada* 30: 263-271.
- TASSARA, G. 1993-1994. Valoración subjetiva de usos fonéticos alternativos en una muestra porteña. *Nueva Revista del Pacífico* 38/39: 143-157.
- VALDIVIESO, H. 1983. Prestigio y estigmatización: factor determinante en la enseñanza institucionalizada de la lengua materna. *Revista de Lingüística Teórica y Aplicada* 21: 137-142.
- WAGNER, C. 2006. Sincronía y diacronía en el habla dialectal chilena. *Estudios Filológicos* 41: 277-284.